

Situaciones comunicativas desarrolladoras: el debate y el taller pedagógico

**Autores: MSc. Marialina García Escobio; M.Sc. Teresa Iglesias Hernández;
MSc. Marlén García Treche**

Centro de procedencia: Instituto Superior Pedagógico "Rafael María de Mendive"

Resumen:

En este trabajo nos referimos al debate y al taller pedagógico como situaciones de comunicación motivadoras y sugerentes, a través de las cuales se propicia una actividad cognoscitiva atrayente y productiva para los alumnos, y presentamos recomendaciones para su instrumentación metodológica efectiva, pues son "espacios" que bien aprovechados ofrecen enormes perspectivas didácticas y ayudan a alcanzar una eficiente competencia comunicativa en los estudiantes.

Abstract:

In this work we refer about the debate and about the pedagogic workshop as motivational and suggestive communication situations, through which an attractive and productive cognitive activity for the students is propitiated, and we present recommendations for its effective methodological instrumentation, because they are "spaces" that if they are well used they offer enormous didactic perspectives and they help to reach an efficient communicative competence in the students.

¿Por qué el debate?

El debate y el taller pedagógico, utilizados racionalmente, de acuerdo con las exigencias de cada nivel de enseñanza, garantizan en el orden cualitativo situaciones docentes que permiten a los alumnos sentirse protagonistas de espacios de comunicación presentes en el mundo de hoy; en este trabajo abordamos su proyección metodológica desde un enfoque comunicativo y personalológico integral.

Jean Piaget alude al debate como acto comunicativo y acto de inteligencia cooperativa, pues ese intercambio maestro - alumno y alumno - alumno determina un importante desarrollo intelectual, favorece la autoconciencia, la autovaloración y los niveles de autorregulación del estudiante, y, ¿por qué no, del maestro?

Entonces resulta evidente el valor del debate como instrumento didáctico, favorecedor de la cognición y la comunicación, demostrado singularmente a través de la praxis pedagógica. Sin embargo, un grupo considerable de docentes lo rechazan por creer erróneamente que los alumnos de la Enseñanza Media no tienen aún madurez para enfrentarlo, y que sólo a la Educación Superior corresponde esta tarea. Innegablemente asumen una toma de posición equívoca, por no haber encontrado el camino eficaz para una interacción comunicativa grupal.

Por ello, para ayudar a encontrar este camino eficaz, sugerimos que se tengan en cuenta las siguientes recomendaciones:

1. Dotar al alumno de estrategias de aprendizaje para la lectura y la construcción oral de textos, durante las diferentes clases.

2. Realizar una preparación previa al debate, estructurada didácticamente, que parta de la lectura, comprensión y análisis de los textos informativos ofrecidos como bibliografía para el alumno, los cuales posibilitarán que este se prepare adecuadamente, discrimine lo importante de lo superfluo, analice con espíritu creador y asuma el punto de vista que crea más pertinente.

3. Desarrollar en los alumnos estrategias de aprendizaje para:

- dominar las reglas psicológicas, culturales y sociales que condicionan la creación e interrelación del acto discursivo,
- poseer los elementos cognitivos necesarios para el dominio del subcódigo oral,
- emplear el sistema de reglas y principios que les permitan el uso de la lengua, para poder

emplear con eficiencia el sistema lingüístico fónico, el sistema paralingüístico y los signos cinéticos,

- seleccionar los significados acordes a una situación y una intención determinadas,
- dominar los actos de habla capaces de producir un enunciado, con un propósito determinado por parte del emisor, con la pretensión de lograr un efecto en el receptor,
- usar adecuadamente las normas de urbanidad, posibilitadoras de una buena comunicación,
- dominar la competencia para no transgredir el modelo de conversación,
- dominar las estructuras para adoptar diferentes procedimientos sobre la base de las necesidades comunicativas,
- determinar con precisión y profundidad la información, y plantearse nuevas interrogantes,
- emplear los textos informativos como apoyo a los contenidos y como ordenadores de datos, además, como herramientas de análisis que les permitan organizar la yuxtaposición anárquica de la información que se les ofrece, y sentar puntos de partida desde los cuales puedan construir un conocimiento que controle, entienda, critique y dé sentido, concebido esto último como algo que se produce en la experiencia, en los acontecimientos, y que nos obliga a comprender nuestro tiempo.

4. Revisar el esquema de comunicación clásico: no es tanto un trasvase de información, sino el establecimiento de espacios de encuentros, donde es necesaria una voluntad de entendimiento, confianza, para que la comunicación produzca significados válidos, para que confeccione tramas de significados relevantes dentro del maremagnum informativo. Esta idea de comunicación como espacio de encuentro, operativiza marcos de acuerdos, y busca a través del consenso el desarrollo de las acciones consecuentes.

5. Valorar al grupo como generador de iniciativas, de situaciones, de proyectos de acción, de solución de conflictos, y tomando en cuenta el afecto - no sólo la información -, la vivencia, para articular en el contexto grupal.

6. Desarrollar la responsabilidad, construyendo espacios de protagonismos.

7. Dar espacio para la elaboración de significados propios y para la configuración de sentidos en el movimiento cotidiano de cada cual.

8. Motivar el aprendizaje en todos los momentos del proceso.

9. Orientar la motivación del sujeto con equilibrio de lo afectivo y lo cognitivo en el contexto del debate.

Opinamos que estos son los elementos esenciales a tener en consideración al formular metodológicamente un debate, con miras a una comunicación efectiva, y atendiendo no solo a lo lingüístico, sino siguiendo un enfoque personalológico integral.

El taller como vía idónea para activar las clases de Español - Literatura.

El taller es un espacio abierto a las iniciativas creadoras de profesores y alumnos, sin olvidar sus exigencias pedagógicas y metodológicas; aunque, como plantea Gloria Mirabent, no existe una estructura metodológica determinada para los mismos y cada uno constituye una "obra de creación" en dependencia de la asignatura, el objetivo, los alumnos, el tiempo. No viene recomendado en ninguno de los programas de nuestra asignatura y es poca la experiencia acumulada explícitamente en nuestros preuniversitarios, por ejemplo, para analizar el valor de la puesta en práctica de los mismos; las recomendaciones dadas anteriormente son válidas para su realización.

Sus fases de orientación, ejecución y control-evaluación garantizan un resultado exitoso y se proyectarán según cada situación docente.

En la unidad del programa donde se va a introducir debe estar concebido a partir de una cuidadosa y creadora planificación, pues estas actividades contribuyen no solamente al desarrollo de habilidades intelectuales y docentes, sino que van a influir en el aspecto educativo del proceso.

Su instrumentación metodológica puede ser efectiva en múltiples situaciones docentes dentro de la estructura didáctica de una unidad o de un subsistema de clases:

- el taller como vía de introducción de un nuevo contenido.
- como ejercitación de las habilidades de análisis literario.
- en función de la consolidación.
- como preparación vivencial para el trabajo de construcción textual oral – escrita, a través de la variedad de tareas docentes que pueden contener.
- el debate u otra técnica de grupo como parte del sistema de clases que conforman un taller (especialmente en su fase de control y evaluación).

En fin, siempre permite “operar” con el conocimiento (trabajo con fuentes bibliográficas, esquemas, medios auxiliares). Cada colectivo debe valorar las posibilidades que brinda el programa para su incorporación como forma de docencia y de desarrollo de habilidades comunicativas y, lógicamente, de habilidades intelectuales y de trabajo docente.

En resumen, una mayor motivación, tensión emocional y volitiva, independencia cognoscitiva, integración racional del trabajo colectivo e individual y mejoría de la comunicación en general, es el saldo pedagógico que se puede obtener al utilizar el debate y el taller pedagógico, pues se convierten en contextos de aprendizaje en los que el profesor no hace lo que le corresponde al alumno, lo cual es, en esencia, el principio rector de la enseñanza contemporánea.

Bibliografía:

-CHOMSKY, N. Teorías del lenguaje y teorías del aprendizaje. Jean Piaget. Barcelona: Grijalbo, 1982. 120 p.

-GARCIA ESCOBIO, MARIALINA. La enseñanza comunicativa y su efectividad para el desarrollo de la motivación y la creatividad: una propuesta de aplicación en el programa de Español-Literatura de 10mo grado. 2000. 74 p. Tesis de Maestría. (Máster en Didáctica del Español y la Literatura). I.S.P. “Rafael M. de Mendive”, Pinar del Río, 2000.

-MIRABENT, GLORIA: Aquí talleres pedagógicos! pág. 64 . En Revista Pedagogía Cubana # 6. La Habana, junio, 1990.

- PEDAGOGIA 97 (La Habana) . Aprendizaje y reflexión en el aula. Pilar Rico. 1997 –10 p.

- PEDAGOGIA 99 (La Habana). Comunicación educativa. Ana María Fernández. 1999 –12 p.